A TODOS LOS GRUPOS DE LA IZQUIERDA COMUNISTA ESPAÑOLA

Estimados camaradas:

El Comité Ejecutivo de la I.C.E. considera preciso daros algunas indicaciones concretas, de carácter predominantemente práctico, para que os sirvan de guía ante los problemas más importantes que tiene acrualmente planteados el movimiento obrero español. Estas indicaciones han de ser forzosamente concisas. Los compañeros que quieran documentarse más fundamentalmente, hallarán una base sólida en los trabajos publicados en nuestra revista "COMUNISMO", y en los Boletines Interiores de la organización.

LA SITUACION POLITICA.- La consigna política más acertada en el momento actual es indudablemente la de la formación de un gobierno puramente socialista. La lucha alrededor de esta consigna es susceptible de provocar una saludable reacción en el movimiento obrero, concentrar las fuerzas del proletariado e impulsar a una gran parte de los obreros socialistas hacia el campo de la revolución. Con una campaña hábilmente orientada, se puede crear en el campo socialista una poderosa corriente que obligue a los jefes socialistas a tomar el poder -con lo cual se desacreditarían irremediablemente, con beneficio evidente para nuestras ideas- o que lleve a la conciencia de los trabajadores socialistas, por la negativa de aquellos a tomarlo, el convencimiento de que sus caudillos les engañan y les empuje hacia el campo revolucionario.

En todas aquellas localidades en que el partido socialista y la U.G.T. tengan cierta influencia, los grupos de la I.C.E. deben realizar una activa campaña en favor de la consigna de gobierno socialista Los compañeros que formen parte de sindicatos ugetistas deben presentar proposiciones en el mismo sentido en las asambleas. El procedimiento más eficaz y aconsejable consiste, a nuestro juicio, en asegurarse previamente la adhesión de dos o tres obreros socialistas y conseguir que la proposición sea presentada por uno de ellos, sin perjuicio de que nuestros compañeros tomen parte en el debate, para defenderla.

En las localidades en que la influencia la ejerza la C.N.T. el problema del gobierno socialista debe ser asimismo planteado por los oposicionistas, que se esforzarán en demostrar que la política de los dirigentes confederales, consistente en centralizar toda su acción contra la presencia de los socialistas en el gobierno, representa en los momentos actuales una ayuda directa a la reacción. Hay que hacer comprender a los obreros de la C.N.T. que si Lerroux promete la amnistía y la supresión de la protección gubernamental a la U.G.T. lo hace con fines puramente demagógicos para atraerse el apoyo, o por lo menos, la neutralidad de los obreros revolucionarios. Es muy posible que si llegara a formar gobierno, Lerroux concediera la amnistía y acabara con el monopolio socialista, pero es indudable que no tardaría en abrir la puerta de las cárceles de par en par y emprendería una ofensiva a fondo contra todas las organizaciones obreras y, en primer lugar, contra la C.N.T.

Hay que demostrar a los trabajadores que la lucha por la consigna del gobierno socialista pararía los pies a la reacción, provocaría fatalmente la unidad de acción de toda la clase obrera y daría un poderoso impulso al movimiento revolucionario.

LA LUCHA CONTRA EL FASCISMO.- No creemos necesario insistir sobre la necesidad de conceder una atención predominante a la lucha contra el fascismo. Su triunfo será inevitable en España si la clase obrera no se apresta, sin perder tiempo, a la defensa y al ataque.

La decisión del proletariado de luchar contra el peligro fascista no ofrece la manor duda. Pero esta decisión combativa se perdería en un esfuerzo ineficaz si no hallara su correspondencia en una política justa y en una acción coordinada y organizada.

Los oposicionistas deben exigir en todas las asambleas y en cualquier ocasión propicia que se les presente que sea sometida a un análisis profundo la táctica del partido comunista en Alemania, cuyos errores monstruosos han llevado al fascismo al poder y asestado con ello un golpe terrible a la lucha revolucionaria del proletariado en todos los países. La experiencia alemana no puede ni debe ser desperdiciada. No aprovecharse de sus lecciones, en aras de la conservación del prestigio de la burocracia de la I.C., constituiría un verdadero crimen contra la clase trabajadora. Los oposicionistas deben propugnar con la mayor energía la táctica del frente único, pactado de organización a organización, sobre la base de un programa concreto de lucha, que no tenga carácter ultimatista, sino que sea perfectamente aceptable por todos los obreros deseosos de combatir al fascismo por por todos los medios. La tendencia de los stalinistas a esconderse tras los elementos pequeño-burgueses, e incluso burgueses (veáse como ejemplo, la composición del comité antifascista de Madrid) debe ser combatida implacablemente.

En las localidades en que el Partido haya constituído Milicias los grupos de la I.C.E. deben solicitar su ingreso en las mismas, como organización y defender en su seno nuestros puntos de vista. En las localidades en que no se hayan constituído todavía las Milicias Antifascistas, los grupos de la I.C.E. procurarán tomar sobre sí la iniciativa de su creación.

LA TACTICA SINDICAL.- Nuestra organización discutirá, en su próxima Conferencia Nacional, la cuestión, importántisima, de la táctica sindical, y, fijará su táctica. Entretanto, el C.E. considera imprescindible llamar la atención de los camaradas oposicionistas sobre la grave situación creada en la C.N.T.

Sería cerrar los ojos ante la realidad no darse cuenta de que nuestra central revolucionaria está atravesando una crisis profundísima, que puede ser de fatales consecuencias. Los efectivos confederales, muy particularmente en Cataluña, han sufrido una merma considerable, debido, primordialmente, a la táctica absurda de la F.A.I., que ha alejado de la C.N.T. a grandes masas de obreros. La desaparición de la C.N.T. como fuerza combativa eficiente sería un rudo golpe para el movimiento obrero revolucionario de nuestro país. A evitarlo deben tender todos los esfuerzos de los elementos revolucionarios. Pero el camino ~~xxxxxxx~~ a seguir no pueden ser el que se señalan los "treintistas", no el Bloque Obrero y Campesino de Cataluña ni el Partido Comunista: el camino de la escisión, aunque aparezca disimulado bajo la etiqueta de la unidad. Lo que las circunstancias exigen, de una manera imperiosa, es la convocación de un congreso extraordinario de la C.N.T., en el cual deben estar representadas todas las ~~xxxxxxxxx~~ organizaciones sindicales revolucionarias, sin exceptuar las que hayan sido expulsadas. Ese congreso convocado y constituído sobre la base de la más estricta democracia obrera, debería establecer la convivencia de todas las tendencias en el seno de la C.N.T. sobre la base de la libertad de las mismas y el respeto de los acuerdos de la mayoría por la minoría.

Todos los oposicionistas españoles deben luchar con la máxima energía para hacer triungar este punto de vista, el único susceptible de poner término a la crisis actual y de realizar la unidad efectiva del proletariado revolucionario en el seno de la C.N.T.

Barcelona 14 de agosto de 1933.

EL COMITE EJECUTIVO DE LA
IZQUIERDA COMUNISTA ESPANOLA.